vinetur

Las exportaciones de vino de la UE a terceros países caen un 2,9%

El sector mantiene 9.446 millones en ventas exteriores, cuarta categoría agroalimentaria por facturación

viernes 9 de octubre de 2026



Las exportaciones de vino y productos derivados de la Unión Europea a países de fuera del bloque sumaron 9.446 millones de euros entre enero y julio de 2026, lo que supone una bajada del 2,9% respecto al mismo periodo del año anterior. La caída equivale a 280 millones de euros menos, según los datos difundidos este jueves, 8 de octubre, por la Comisión Europea en su informe sobre comercio agroalimentario.

El vino y los demás productos a base de vino mantuvieron, aun así, un peso relevante dentro de la cesta exportadora comunitaria. Bruselas sitúa esta categoría en algo más del 6,8% del valor de todas las exportaciones de alimentos y bebidas de la UE y la mantiene en el cuarto lugar entre los productos agroalimentarios con mayor facturación en ventas al exterior.

El retroceso se produce en uno de los capítulos con más valor añadido de la industria alimentaria europea. En el caso del vino, una variación de casi el 3% tiene efecto directo sobre bodegas, cooperativas, grupos de distribución y operadores logísticos que dependen de la marcha de los mercados internacionales. También puede aumentar la presión sobre los márgenes de empresas de bebidas que trabajan con una parte relevante de su negocio fuera de la UE.

La cifra de 9.446 millones muestra, al mismo tiempo, que el vino sigue siendo una de las palancas comerciales de la alimentación europea. Pese al descenso, la categoría conserva una posición alta en el ranking exportador comunitario, por delante de muchas otras familias de producto. Ese dato ayuda a medir la dimensión del sector y su capacidad para generar ingresos en terceros países, incluso en una fase de menor facturación.

Para el conjunto de las bebidas, la evolución tiene lectura más amplia. Cuando uno de los grandes motores exportadores de la UE pierde valor, aunque sea de forma moderada, el mercado suele mirar con más atención la diversificación de destinos y la exposición a la demanda exterior. En vino, cerveza, espirituosos y otras bebidas, repartir ventas entre más mercados puede ayudar a amortiguar caídas puntuales en una zona concreta y a reducir la dependencia de unos pocos compradores.

La Comisión Europea presentó estas cifras dentro de su seguimiento periódico del comercio agroalimentario de la UE-27. En ese balance, el vino conserva una posición de primer orden dentro del negocio exterior de alimentos y bebidas, pero el resultado hasta julio confirma que 2026 avanza por debajo del ritmo del año anterior en esta categoría.

El comportamiento del vino comunitario en los próximos meses será observado con atención por un sector que necesita volumen, precio y estabilidad en el exterior para mantener rentabilidad. La evolución de la demanda en países terceros, la capacidad de colocar referencias de más valor y el reparto geográfico de las ventas serán factores relevantes para medir si esta caída de 280 millones responde a un ajuste puntual o si acaba teniendo más recorrido en el cierre del ejercicio.